


Crisis socioecológica y comunicación durante la Marea Roja de Chiloé (2016)

Crise sócio-ecológica e comunicação durante a Maré

Vermelha de Chiloé (2016)

Socioecological crisis and communications during the Red Tide of Chiloé (2016)

Jorge Valdebenito Allendes¹

¹Universidad de Valparaíso, Chile. Email: jorge.valdebenito@postgrado.uv.cl 

Resumen

¿Qué rol asumen los medios de comunicación durante el transcurso de las coyunturas de conflicto social en Chile? Delimitando a la crisis socioecológica de Chiloé del año 2016, se presenta un análisis del contenido de las proyecciones televisivas sobre sus principales hitos. Esto se realiza siguiendo un diseño muestral formulado para la comparación empírica del material periodístico, acorde a sus criterios normativos, plataforma de circulación y fase coyuntural. Teóricamente el análisis integra rendimientos provenientes de perspectivas luhmannianas y marxistas sobre la crisis, comunicación y relaciones socioecológicas. De conjunto, se articula un producto interdisciplinario de ciencias sociales y de la comunicación. Sus resultados problematizan la sucesión de colisiones de expectativas cognitivo-normativas, o en otros términos, el transcurso de las batallas ideológicas durante un episodio abierto de lucha de clases.

Palabras clave: Crisis. Comunicación. Socioecología. Interdisciplina. Sistemas. Marxismo.

Resumo

Qual o papel que a mídia assume ao longo dos tempos de conflito social no Chile? Delimitando a crise socioecológica de Chiloé em 2016, é apresentada uma análise do conteúdo das projeções televisivas sobre seus principais marcos. Isso é feito a partir de um desenho amostral formulado para a comparação empírica do material jornalístico, de acordo com seus critérios normativos, plataforma de circulação e fase conjuntural. Teoricamente, a análise integra retornos das perspectivas luhmanniana e marxista sobre crise, comunicação e relações socioecológicas. Ao todo, articula-se um produto interdisciplinar das ciências sociais e da comunicação. Seus resultados problematizam a sucessão de choques de expectativas cognitivo-normativas, ou, em outras palavras, o curso das batalhas ideológicas durante um episódio aberto de luta de classes.

Palavras-chave: Crise. Comunicação. Socioecologia. Interdisciplina. Sistemas. Marxismo.

Abstract

What role does the media assume during social conflicts in Chile? Delimiting to the socio-ecological crisis of Chiloé in 2016, this study set out to present a content analysis of the television broadcast covering its main milestones. Data for this study were collected using a sampling design formulated for the empirical comparison of journalistic material based on its normative criteria, type of media, and stage of development. Theoretically, the analysis integrates Luhmannian and Marxist perspectives on the crisis, communication, and socio-ecological relations. As a whole, it articulates an interdisciplinary product of social sciences and communication. Its results problematize the succession of collisions of cognitive-normative expectations, or in other words, the unfolding of ideological battles during an episode of class struggle.

Keywords: Crisis. Communication. Socio-Ecology. Interdiscipline. Systems. Marxism.


Linguagem e Tecnologia

DOI:
10.35699/1983-3652.2021.26231

Autor correspondiente
Jorge V. Allendes

Editado por
Leonardo Araujo

Recibido el
May 21, 2020
Aceptado el
August 31, 2020
Publicado el
1 de diciembre de 2020

Esta obra está bajo una licencia
"CC BY 4.0".



1 Introducción

Diversos estudios sostienen que el mundo contemporáneo se encuentra atravesado por la incompatibilidad temporal entre la reproducción metabólica del ecosistema, y la configuración política de su ciclo económico (ARBOLEDA, 2020; MASCAREÑO, 2018). Según los antecedentes, las medidas tendientes a diseñar estrategias de conciliación o equilibrio entre dichos procesos han sido

insuficientes (FOLKE y col., 2016). Expresión de ello es el sostenido deterioro de la biomasa planetaria, asociada comúnmente a la expansión e intensificación de la producción industrial (STOCKER y col., 2013; KAMJUNKE y col., 2017). Según algunos tal situación ha originado una nueva fase geológica, denominada como ‘antropoceno’ (FOSTER, 2016). Rol clave juega la proyección mediática en la divulgación del conocimiento sobre sus causas, comportamiento, y futuras proyecciones (BILLI; GÓMEZ y KLENNER, 2017). Las críticas al respecto sostienen que dicho proceso se encuentra ideológicamente instrumentalizado por quienes poseen la propiedad de los medios de comunicación contemporáneos (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019).

La relevancia de la comunicación de masas en la sociedad moderna se encuentra dada por su aspecto diferencial respecto de las formaciones sociales pretéritas (HABERMAS, 2006). De ahí que el presente estudio proponga como objetivo central examinar el rol que asumen medios como la televisión abierta durante la apertura de coyunturas de conflicto socioecológico. Como caso de estudio se considera pertinente el ‘mayo chilote’, ocurrido durante el año 2016 en la isla de Chiloé (ALLENDES, 2018). Ubicada al sur de Chile – entre los paralelos 42 y 43 y los meridianos 74 y 73 (Figura 1) –, tal episodio comprendió la articulación de un colapso ambiental y levantamiento popular (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018; ROMÁN y col., 2016). Las fuentes de los sucesos permanecen hasta hoy sin determinación científica (BUSCHMANN y col., 2016; T13, 2016b). El caso estuvo marcado por tres acontecimientos: i) inusual extensión temporal y geográfica de los efectos asociados a una marea roja (BURROWS, 2016); ii) gigantesca varazón de fauna marina en las costas de Cucao –sureste de la isla– (CNN CHILE, 2016b); y iii) violentas manifestaciones populares, protagonizadas por sectores de la pesca artesanal.

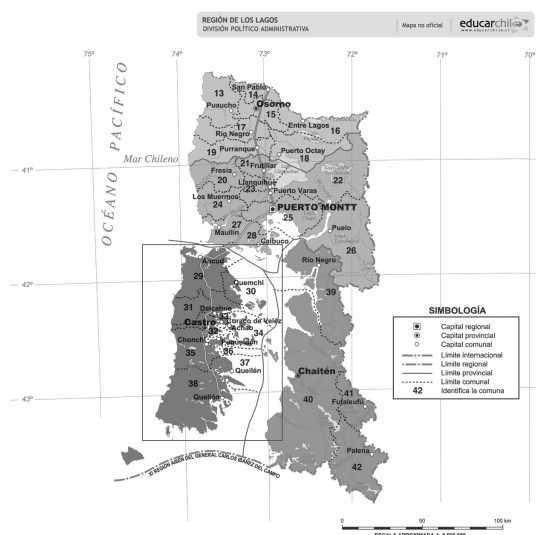


Figura 1. Zona afectada y ubicación geográfica de la Isla de Chiloé.

Fuente: Instituto Geográfico Militar de Chile.

La controversia asociada a los hechos giró en torno a la identificación de las fuentes y responsables de la catástrofe. Los sectores movilizados sostuvieron que estos correspondieron a salmoneras y organismos gubernamentales, en cuanto al laissez faire industrial y contaminante en la isla (AGENCIA EFE, 2016). Por el contrario, estos últimos atribuyeron los hechos al cambio climático, la corriente de El Niño, y la contaminación costera provocada por la población isleña (INFANTE, 2016; CRISIS..., 2016). La movilización fue finalmente contenida mediante el pago de un bono estatal de US\$1.100, cuyo beneficiario fue la vanguardia del alzamiento, compuesta por sectores de la pesca artesanal (24HORAS, 2016b).

La orientación del presente estudio es fundamentalmente empírica. Su objetivo específico es examinar el rol que asumieron los medios periodísticos durante la crisis (MASCAREÑO y col., 2018). Es de interés caracterizar los posicionamientos normativos subyacentes a la representación con que la televisión abierta chilena cubrió los acontecimientos. Según la literatura, esta última es objeto de una serie de cuestionamientos respecto al control que ejerce el gran empresariado local

sobre sus líneas editoriales (CÁRDENAS, 2019; EWA; PAOLA y CRISTIÁN, 2013). Al respecto, ciertos estudios constatan la pérdida de confianza ciudadana sobre la televisión, principal medio de información en Chile (NEWMAN y col., 2019). A ello se suman protestas de rechazo ciudadano contra su cobertura mediática durante procesos de conflicto social –concretamente el ‘estallido social’ ocurrido en tal país durante el año 2019 (ALMEIDA y RIFFO, 2019).

La axiomatización de la crisis propiciada por los medios de comunicación en Chile, suele entenderse como expresión de la concomitancia del poder político, económico, y cultural del gran empresariado (PALET y AGUIRRE, 2017, p. 371–395). El resultado es un posicionamiento asimétrico, en los medios abiertos, de las lecturas e interpretaciones sobre la coyuntura nacional, beneficiando al empresariado sobre el resto de los actores sociales. Se trata, en resumidas cuentas, de una ‘punta de iceberg’ de la crisis de legitimidad del neoliberalismo chileno (SOLIMANO, 2014). Esta última se evidenció rotundamente en octubre del año 2019, aunque fue episódicamente evidenciada durante conflictos menores como el aquí examinado. Los resultados son discutidos desde algunos elementos fundamentales de las teorías marxistas y luhmannianas (LUHMANN, 1984; MARX, 2003, 2010; MASCAREÑO, 2018; BALIBAR y WALLERSTEIN, 1991). Por su flexibilidad, se emplea el análisis del contenido (STRAUSS, 2002) sobre las piezas televisivas seleccionadas (EIROA y BARRANQUEIRO, 2017; MARTÍNEZ-SALGADO, 2012). A continuación se exponen los aspectos centrales del marco teórico y esquema de análisis (2), decisiones metodológicas (3), desarrollo (4), y conclusiones (5).

2 La comunicación de la crisis socioecológica en Marx y Luhmann

2.1 Entendiendo la crisis

Para Marx, la crisis en cuanto tal, constituía un momento propio de los ciclos económicos (MARX, 2010, p. 11–12). La era industrial, conformada como resultado de la emergencia y consolidación del modo de producción capitalista, es portadora de una multiplicidad de contradicciones. Algunas de ellas son herederas de los modos de producción anacrónicos —como el esclavismo y feudalismo—, mientras que otras son originadas en su seno. Por ejemplo aquellas relacionadas a los antagonismos de clase que la modernidad engendra, descritos como expresión de la contradicción entre el capital y el trabajo (BALIBAR y WALLERSTEIN, 1991). También se encuentran elementos externos y subyacentes, como la incompatibilidad entre la explotación industrial de la naturaleza y los procesos regenerativos de esta última (FOSTER, 2016). La crisis, por ende, debe ser examinada en cuanto a las fuentes que la propagan, a modo de diseñar estrategias orientadas a su intervención o superación. No obstante, es la cuestión del poder, respecto a la conducción de dicho proceso, el que expresa la centralidad de la conflictividad entre las clases o grupos sociales en la modernidad democrático-burguesa (LENIN, 1997).

Siguiendo sus observaciones e investigaciones desarrolladas en vida, Marx distinguió que la era industrial modificó sustantivamente la composición de las clases dominantes en las nuevas formaciones capitalistas. Sustituyendo las clases ociosas – aristocracia y clero– por diferentes capas de una clase productiva –burguesías industriales, comerciales y financieras (MARX, 2003)–, estas fueron capaces de hegemonizar la conducción de las modernas relaciones de producción. En dicho proceso los viejos consejeros religiosos de las monarquías fueron prontamente reemplazados por especialistas técnicos. Haciendo gala de sofisticados métodos científicos, desde entonces han contribuido a la gobernabilidad y reestabilización del régimen ante períodos de anarquía (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Dichos momentos, exteriorizando la dualidad entre orden e inestabilidad, flujo y paralización, crecimiento y estancamiento, desafían las optimistas presunciones burguesas respecto de su modo de producción. La clase dominante se ve allí empujada a reconocer la imperfección de su sistema, y a ejecutar acciones rápidas y decididas para conservar sus privilegios (LENIN, 1997).

Por su aparente reduccionismo, la perspectiva marxista ha sido objeto de múltiples cuestionamientos provenientes desde el paradigma luhmanniano. Pese a no entregar una lectura propia y metódica de la crisis (MASCAREÑO, 2018), el legado de Luhmann sí permite comprender sus manifestaciones coyunturales. Para él, la crisis no tendrá una comprensión unívoca. Aunque sí puede resumirse como un recurso auto-descriptivo, tendiente a reducir la complejidad propia de los episo-

dios de incertidumbre (LUHMANN, 1984). Ejemplos pueden encontrarse en Estados de excepción, revueltas, y/o catástrofes naturales. Tales coyunturas propicias son para el estudio de la normalidad una vez rota. Es decir, la crisis remite a lo no-normal, lo no-estable, lo no-certero. Las tareas de re-equilibrio son encargadas a mecanismos diferenciados funcionalmente. En caso de no existir, estos deben ser generados oportunamente (LUHMANN, 1991). Para ello es vital que la apertura cognitiva logre imponerse sobre la tendencia a la clausura operativa. Sobre todo en momentos críticos.

La crisis, en dicho esquema, representa también una instancia oportuna para estabilizar elementos residuales, o desequilibrados, por deficiencias sistémicas anteriores. Por ejemplo, proliferando, sustituyendo, o perfeccionando acoplamientos estructurales que permanecen inadecuados (TEUBNER, 2012). Tal tarea para Luhmann no reside en una ‘clase dominante’ o ‘revolucionaria’, sino en los propios sistemas, quienes deben resolver autopoieticamente sus imperfecciones operativas. Cualquier intromisión exterior amenaza la integridad de su propia diferenciación funcional (TÆKKE y PAULSEN, 2010). El aprendizaje operativo constituye un mecanismo de evolución sistémica sine qua non. Sin embargo, en la medida que aumenta la complejidad de los entramados sistémicos, el desafío es establecer formas de coordinación más simples y complejas. Simples, en cuanto los sistemas mantengan su autonomía referencial y apertura cognitiva. Y complejas, en la medida que esto les permita fundar enlaces operativos con formaciones sistémicas más densas. En resumidas cuentas, la crisis figura como una situación ante la cual el sistema debe adaptarse evolutiva, flexible, y dinámicamente (FOLKE y col., 2016).

2.2 Concebir la comunicación

Aunque dedicó años a la labor periodística, Marx (2013) no problematizó sistemáticamente su carácter en la nueva sociedad capitalista. Han sido sus intérpretes y lectores quienes han vinculado su legado teórico al análisis contemporáneo de la cultura y comunicación de masas (MOSCO y FUCHS, 2016). Múltiples trabajos han problematizado las relaciones entre la producción periodística, y sus contradicciones, con las dinámicas de la acumulación de valor (SANTANDER, 2014). Por ejemplo, respecto a la medida en que la ideología del capital subsume los contenidos mediáticos del régimen (EWA; PAOLA y CRISTIÁN, 2013). También el modo en que a estas se contraponen ideológicamente las fuerzas obreras y populares a través de sus propios medios de prensa. El cine, la televisión, los periódicos y/o radioemisoras serán concebidas, de tal modo, como arenas de combate ideológico entre las clases. El carácter de los valores de uso originados por la industria capitalista contemporánea, queda tensionado por tal disputa. Por ejemplo, si están sujetos operativamente a roles de reproductores ideológicos, o si bien contribuyen a las modernas dinámicas de consenso democrático liberal (HABERMAS, 2006).

Lo anterior se encuentra sujeto a cuestionamientos a ser resueltos situacionalmente, por sobre el principismo que la teoría por momentos puede propiciar. Tal orientación es correctamente asumida por Luhmann (1991), para quien la comunicación constituye la función operativa central de los sistemas funcionales. Es mediante ella que estos se revierten de su entorno, bajo un mecanismo de autoreproducción denominado diferenciación funcional (TÆKKE y PAULSEN, 2010). Su despliegue, cognitivamente abierto y operativamente clausurado, origina infinitos sistemas (BILLI; GÓMEZ y KLENNER, 2017). Cada cual es portador de una codificación específica, articulando un escenario altamente complejo y contingente. Allí, la coordinación figura como improbable. De ahí la relevancia de los acoplamientos estructurales, los que posibilitan la armonización de las expectativas cognitivo-normativas de los sistemas (LUHMANN, 2007). La función de los medios de masas es precisamente contribuir a la estabilización de dichos consensos (BECERRA y ARREYES, 2013).

En cualquier caso, las formaciones sistémicas funcionales coexisten con modos de diferenciación anteriores, sujeto a lógicas estamentales, o de distinto tipo, herederas del feudalismo o colonialismo (MASCAREÑO, 2018). Estos elementos subsisten en las confluencias de dominio político y económico, que configuran las élites globales de la era actual, y constituyen un obstáculo a la distribución democrática del poder. Mediáticamente esto se observa en la hegemonía ejercida por grandes conglomerados (MOSCO y FUCHS, 2016). Ello ha sido denunciado como restricción

para el ejercicio de valores democráticos como derechos a la comunicación y libre expresión (SANTANDER, 2014; EWA; PAOLA y CRISTIÁN, 2013). Corresponde, desde tal punto de vista, a fuentes de desajuste entre las expectativas de inclusión que genera la diferenciación funcional, y la exclusión propiciada por sus propios mecanismos de coordinación. Lo que para el marxismo figura como una contradicción, para la teoría de sistemas corresponde a una fragilidad de los sistemas institucionales modernos. Para resolverla no sería necesario superar la sociedad de clases (LENIN, 1997), sino la actualización de la configuración general de la formación sistémica, afín a sus lineamientos funcionales (LUHMANN, 2007; TÆKKE y PAULSEN, 2010).

2.3 Caracterizar lo socioecológico

La concepción de (la explotación de) la naturaleza ha suscitado múltiples debates al interior de las corrientes marxistas (ARBOLEDA, 2020). Este no se trata de un problema central en la obra de Marx, lo cual permite entender porqué su abordaje no es unívoco ni lineal. También ha sido fuente de polémica la publicación de textos como ‘Dialéctica de la naturaleza’, de Engels, quien parecía prestarle más atención al asunto. Perspectivas como el ecosocialismo y ecologismo radical han polemizado con las lecturas que reducen la naturaleza a un mero medio de producción (FOSTER, 2016). Si bien dichas críticas no son uniformes, su orientación es situar la cuestión ecológica al centro de la comprensión de la reproducción ampliada del capital. Hablar de ‘antropoceno’ al interior del marxismo, remite al efecto temporal agregado de la degradación ecológica impuesta por el capital. A tal elemento remite la categoría de brecha metabólica, ante el cual las entidades conductoras de la capitalización del plusvalor han tomado un camino de inacción (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019).

Diferentes son los llamados a la innovación técnica ‘eco-sustentable’ (ROMÁN y col., 2016). Desde una mirada luhmanniana, la interpelación proveniente de movimientos sociales, es codificada como búsqueda de soluciones co-evolutivas entre sistemas humanos y sistema tierra (FOLKE y col., 2016; LUHMANN, 2012). La intervención para Luhmann debe pasar por una mediación de discusiones, cuyo resultado será inevitablemente político. La función de la prensa, así como de los partidos, es la de contribuir al contraste (democrático) de la colisión (y armonización) de expectativas (HABERMAS, 2006; LUHMANN, 2007). Pero cada solución a la vez que incluye debe excluir, por lo que la dificultad de complacer a todas las partes, o de absoluto consenso, requiere ser abandonada. Lo ecológico no corresponde a una cuestión moral, sino de supervivencia sistémica. Es posible establecer que las coordinaciones en la materia lleven adosadas un código que no será el de mejor/peor, o adecuado/inadecuado, sino el de vital/mortífero.

Esto orienta la particular comprensión de resiliencia entre procesos sociales y biosféricos para la perspectiva sistémico-luhmanniana. El problema de intervenir se asume entonces desde la complejización de las relaciones entre ambos (BILLI; GÓMEZ y KLENNER, 2017). Allí, la imprevisibilidad de los efectos emanados de la acción humana figuran como un peligro latente. Por ejemplo, en la implementación de nuevas técnicas o insumos para los procesos industriales. Al respecto, la evidencia científica suele ser objeto de polémicas o controversias que objetan la efectividad de ciertas iniciativas. Estas obstaculizan la adopción de innovaciones, como de ‘energías limpias’. Pero la reiterada sucesión de episodios de desajuste entre industria y ecosistema sugiere la toma de acciones oportunas y decididas (MASCAREÑO, 2018). Esta es la relevancia de examinar el contenido y representaciones de las colisiones en contextos de crisis socioecológica (ALLENDES, 2018).

2.4 Esquema de análisis

El marxismo y la teoría luhmanniana de sistemas sociales poseen hoy correlato decisional en diferentes ámbitos organizacionales. Por ejemplo, sindicatos y movimientos sociales, así como gobiernos, corporaciones, y agentes técnicos. Considerar el rol de los medios de comunicación en la irrupción de un conflicto socioecológico, permite examinar el modo en que los actores comunican sus intereses en la representación de una coyuntura (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019; HABERMAS, 2006). En dicho proceso, es posible distinguir el modo en que estos diferencian los aspectos materiales a la base de la crisis. En el caso del ‘mayo chilote’, esto se aprecia entre quienes

aludieron que este se debió a un problema ecológico o social. Vale decir, si la marea roja que envenenó los mares se propagó por causas humanas o naturales. Tal diferencia cognitiva deriva en posicionamientos normativos, específicamente sobre el ‘cómo resolver’. Por ende, analíticamente la crisis puede examinarse desde su comunicación a partir de una tríada de elementos materiales, cognitivos, y normativos.

A su vez, los procesos de comunicación en las sociedades modernas (TÆKKE y PAULSEN, 2010), o de clase (LENIN, 1997; MARX, 2003), se encuentran atravesados por asimetrías y relaciones de fuerza de distinto tipo. Esto es reconocido por todas las teorías sociales (HABERMAS, 2006; LUHMANN, 2007; TEUBNER, 2012), donde el marxismo y la teoría de sistemas poseen amplios rendimientos operativos. Ambas teorías conciben la crisis como un momento de interrupción al curso normal de las relaciones sociales de producción y comunicación (LUHMANN, 1984; MARX, 2010). Aquí se ha decidido adoptar un esquema trifásico para el análisis de la crisis y su comunicación, cuyas partes integrantes son i) incubación; ii) propagación, y iii) reestructuración (MASCAREÑO y col., 2018). El primer momento remite al período en que germinan y maduran las condiciones previas al estallido o irrupción de la crisis. Esta situación marca el tránsito de i) a ii). El período iii) se encuentra dado la aplicación de intervenciones o medidas tendientes a contener o resolver la propagación de la crisis.

Dado el tiempo transcurrido entre los acontecimientos y la ejecución del estudio, se ha añadido una fase artificial de iv) ‘pos-reestructuración’. Esta comprende las comunicaciones de evaluación sobre los hechos de la crisis. Su inclusión en el estudio responde a una cuestión meramente instrumental. Esto equivale a un intento de trazar el período de reestructuración como el intervalo dado inmediatamente posterior a la propagación. Pos-reestructuración se refiere al intervalo comprendido entre los años 2017 y 2020. Allí, se reflexionará a la luz de los acontecimientos, sobre las potencias y límites de las intervenciones aplicadas para contener la crisis de Chiloé del año 2016. Y especial atención se dará al impacto operativo real de las propuestas de intervención fundadas en determinadas corrientes de opinión, fundamentalmente aquellas radicales o ‘hebertistas’. A continuación se especifican detalles técnicos sobre el diseño metodológico del estudio.

3 Diseño metodológico

El objetivo general del presente estudio es examinar el rol relativo que asumieron los medios de comunicación de masas durante la crisis del ‘mayo chilote’ del año 2016. Específicamente, el estudio intenta caracterizar los aspectos normativos subyacentes a la representación televisiva de los hechos. Según los antecedentes, los episodios de la crisis fueron abordados por la prensa desde la visibilización, énfasis, y ocultamiento de sus detalles (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018; ALLENDES, 2018). Esto por el cruce de intereses entre ‘información y desinformación’ (CÁRDENAS, 2019; SANTANDER, 2014; EWA; PAOLA y CRISTIÁN, 2013), una vez que la prensa es objetada por la aparente subsunción de sus operaciones a intereses externos. Particularmente, aquellos promovidos por grupos de influencia política o económica (HABERMAS, 2006; LUHMANN, 2007). El examen sigue el esquema analítico descrito en la Apartado 2.4.

Como unidad de observación se delimita a comunicaciones publicadas por cadenas de televisión abierta chilenas, centradas en el conflicto. Estas pueden corresponder a cápsulas noticiosas, reportajes, entrevistas, despachos en vivo, entre otras. Esta decisión se fundamenta sobre el reconocimiento de diversos estudios que señalan a la televisión como el principal medio de información en Chile (NEWMAN y col., 2019). Ello no excluye atender otras fuentes. Siguiendo criterios de complementariedad (STRAUSS, 2002), se han considerado otros medios periodísticos –como periódicos digitales y notas en sitios de radioemisoras–, además de informes gubernamentales, reportes científicos, y artículos académicos sobre el caso de estudio.

El diseño muestral sigue criterios de intención y relevancia, por sobre exhaustividad (MARTÍNEZ-SALGADO, 2012). La inclusión y exclusión de unidades muestrales se orienta por la pertinencia y saturación del material. Esto acorde a medio de comunicación, y fase de la crisis. De tal articulación se originan casilleros tipológicos, expuestos en la Cuadro 1. Cada casillero busca ser representativo de la articulación de los criterios que lo originan. En total se hallaron 124 piezas provenientes de ca-

denas chilenas de televisión abierta, y 208 de otros medios periodísticos. El método de búsqueda y selección empleado fue el de bola de nieve. Este arrancó desde los informes gubernamentales, reportes científicos, y publicaciones académicas. Luego se buscó en plataformas digitales, como Google y Youtube. La muestra finalmente delimitó a 14 piezas televisivas, y 16 provenientes de otros medios.

Cuadro 1. Diseño muestral.

Posiciones en tensión	Fase de desarrollo de la crisis							
	Fase de incubación		Fase de propagación		Fase de		Pos-reestructuración	
	Composición muestral		Composición muestral		Composición muestral		Composición muestral	
	Tv chilena	Otros medios	Tv chilena	Otros medios	Tv chilena	Otros medios	Tv chilena	Otros medios
Posición causas naturales	1	1	2	2	1	2	1	1
Posición causas industriales	1	1	2	2	1	2	1	1
Debate entre posturas	1	1	1	1	1	1	1	1
Total:								30

Fuente: Elaboración propia.

Como técnica se empleó al análisis de contenido (EIROA y BARRANQUERO, 2017), lo cual involucró descartar análisis semióticos, del discurso, o estadísticos de cualquier tipo (STRAUSS, 2002). No obstante, se sugiere en futuros estudios profundizar en la comparación de las coberturas mediáticas, empleando estas u otras técnicas. Por ejemplo, a partir del contraste entre cadenas televisivas y otros medios de prensa, locales e internacionales. Por el momento, se ha trazado la tarea de generar un insumo de interpretación flexible y preliminar, desde insumos categoriales fundamentales provenientes del marxismo y la teoría de sistemas luhmanniana (LUHMANN, 1984, 1991; MARX, 2003, 2010; MASCAREÑO, 2018; BALIBAR y WALLERSTEIN, 1991). Específicamente, sobre la sucesión de episodios de crisis, y su respectiva cobertura mediática (BECERRA y ARREYES, 2013; MOSCO y FUCHS, 2016; LUHMANN, 2007; MARX, 2013; SANTANDER, 2014; TÆKKE y PAULSEN, 2010).

La cuestión ecológica es también abordada desde ambas teorías sociales (ARBOLEDA, 2020; BILLI; GÓMEZ y KLENNER, 2017; FOLKE y col., 2016; FOSTER, 2016; GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019; MASCAREÑO y col., 2018). El diferencial respecto a los estudios sociológicos convencionales, es que el modo de análisis corresponde más bien a una aproximación interdisciplinar (BECERRA, 2014; OSBORNE, 2015). Esto en cuanto recoge elementos propios del periodismo y ciencias de la comunicación, en una coyuntura de crisis ecológica (LUHMANN, 2012). La presentación de resultados se ejecuta mediante una exposición de representaciones sobre hechos, y no de la sucesión de hechos en sí. Este camino es exploratorio y experimental, por lo que aquí se evaluarán sus potencias y límites descriptivos, centrados en los posicionamientos normativos de la prensa. Los resultados se exponen a continuación.

4 Desarrollo

4.1 Aspectos generales sobre el ‘mayo chilote’

De acuerdo a los antecedentes, la coyuntura estuvo marcada por la colisión de dos posturas (MASCAREÑO y col., 2018). Esto en torno a la explicación de la crisis, su descripción, y fórmula adecuada de intervención. En tal controversia se vieron enfrentados agentes de la industria acuícola –salmoneras y ‘molusqueras’–, sectores de la pesca artesanal, población civil, y grupos ambientalistas. El primer actor sostuvo que la crisis se explica fundamentalmente por una combinación de cambio climático, corriente de El Niño, y contaminación costera. El conjunto restante de actores presentó un diagnóstico de unidad. En su primer momento, se sostuvo que la marea roja y varazón tienen su origen en los efectos residuales de la industria extractiva (ROMÁN y col., 2016). Allí, las autoridades gubernamentales fueron indicadas como cómplices de lo sucedido, al desoír las recomendaciones emanadas de sus propios informes ambientales, protegiendo los intereses empresariales. Tras el acuerdo se dividen comunidades y ambientalistas, los primeros al adherir a la

indemnización monetaria, sin reivindicar, negociar, o pactar una reestructuración productiva de fondo. Esto último marcó el quiebre con los sectores ambientalistas (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18).

El curso episódico previo a tal desenlace fue el siguiente. Primero, el ‘mayo chilote’ arranca con el decreto gubernamental de prohibición para la extracción y comercialización de productos marinos (BURROWS, 2016). Tal elemento involucra comprender su origen desde la historia misma del desarrollo económico de la isla (ROMÁN y col., 2016). Este ha seguido un curso diferenciado respecto a las políticas centrales del país. Solo una vez introducidas las industrias acuícolas en la zona –a inicios de la década de 1980–, se transita desde formas económicas de subsistencia hacia un escenario de modernización. Con el aumento consecuente de la complejidad de las relaciones de producción y cambio en la isla, se incuban nuevas fragilidades (eco)sistémicas (MASCAREÑO, 2018; SOLIMANO, 2014). Parte de ello es el inicio de un ciclo de mareas rojas en el archipiélago de Chiloé, cuyos primeros registros datan a comienzos de la década del 2000. Para ciertos científicos esto se explica por la proliferación de procesos de eutrofización y sobrecarga de nutrientes en el mar, inducidos por la nueva industria (KAMJUNKE y col., 2017; EL DESCONCIERTO, 2016).

Sin embargo, la postura de la industria es sostenida por otras corrientes científicas (BUSCHMANN y col., 2016). La controversia técnica adquiere connotaciones políticas (CNN CHILE, 2016a). La importancia de ello reside en que el dictamen técnico justificará un camino de reestructuración a la crisis. De ser afectadas, las salmoneras corren el riesgo de enfrentar millonarias sanciones e indemnizaciones. La composición de la industria acuícola chilota es principalmente transnacional (ROMÁN y col., 2016). Y han sido empresas japonesas y noruegas las que han financiado buena parte de los estudios de impacto ambiental locales. Los grupos ambientalistas indican que las empresas se desembarazan de las recomendaciones emanadas de sus propios estudios (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18). También aluden a la necesidad de democratizar el conocimiento, como forma de evitar la generación de intereses creados en sus procesos de producción (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Esto como parte de la sospecha de que ciertos estudios sean condescendientes con los intereses de quienes subvencionan sus investigaciones (LA TERCERA, 2016).

La crisis se encuentra marcada por la marea roja, y su combinación con una inusitada masiva varazón de fauna marina en las costas del sureste de Chiloé. Esta ocurre específicamente en Cucao, a fines del mes de abril del año 2016 (CNN CHILE, 2016b). Los hechos manifiestan la contradicción, o desequilibrio sistémico, entre la intensidad de los procesos industriales con la regeneración ecológica (FOLKE y col., 2016; FOSTER, 2016). Esto facilita la suma de adherentes a las corrientes ambientalistas. Las movilizaciones irrumpen a lo largo de la isla (24HORAS, 2016a). A su cabeza se ubican las familias directamente dependientes de la pesca artesanal (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018). A los pocos días se suman diferentes organizaciones ambientalistas del resto del país. Estas utilizan sus redes para llamar a protestar en ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción (AGENCIA EFE, 2016). No obstante, las salmoneras se mantienen inflexibles en su postura (COOPERATIVA, 2016). Por el momento los medios atienden la represión de Carabineros hacia los manifestantes. La exposición de pancartas permite a las audiencias reconocer el colaboracionismo entre Gobierno y empresas transnacionales.

En televisión se exponen los contenidos de los informes de Greenpeace (CNN CHILE, 2016b). Estos indican que la fiscalización ambiental en el país ha sido históricamente deficiente. La orientación gubernamental vigente es señalada como protectora de las inversiones corporativas transnacionales. Allí, las demandas de la pesca artesanal han sido sistemáticamente desatendidas, además, sus miembros son severamente sancionados una vez una vez que incurrir en faltas. Son los efectos sistémicos de una diferenciación funcional concéntrica (MASCAREÑO, 2018), o de ‘lado oscuro’ (TEUBNER, 2012). O en términos marxistas, ‘lucha de clases’ (MARX, 2003, 2013) en los planos jurídicos, científicos, y mediáticos. Por su parte las autoridades manifiestan su preocupación en lo socioeconómico, anunciando medidas pro-laborales (T13, 2016a). Sin garantías, estas no logran descomprimir las expresiones del descontento de masas (INFANTE, 2016).

Los intentos por acelerar una salida pactada toman forma en la oferta de un bono para los afectados por la paralización de las actividades marinas (24HORAS, 2016b). El primer monto es de

US\$150 por familia, pero ante la presión de las calles el acuerdo final queda en US\$1.100. Dieciocho días transcurrieron previo a la implementación de un paquete de medidas para la reestructuración del equilibrio de las relaciones económicas en la isla (QÜENSE, 2017). Estas marginan la discusión sobre un programa de transición hacia una ‘industria verde’. Según analistas, las contradicciones no-encaradas auguran futuros estallidos en la zona (RÍOS, 2016). A continuación se especifica en las acciones televisivas durante el conflicto.

4.2 La televisión ante la crisis de Chiloé (2016)

Las diferencias entre las coberturas periodísticas del ‘mayo chilote’ se encuentran, en primer lugar, en la identificación de las fuentes materiales de la catástrofe (MASCAREÑO y col., 2018). Esto abre controversias sobre sus elementos cognitivos (vinculados al debate científico), y normativos (asociados a las fórmulas de intervención en la materia). El análisis del contenido de las notas, reportajes, despachos en terreno, entrevistas, y debates televisivos, indica que los hechos son expuestos desde las posiciones de los actores que los representan (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018). La objetividad, como resultado de la aproximación imparcial a un suceso, no es en la práctica más que una entelequia. Los medios prestan diferenciada atención a la exposición argumental de las partes (ALLENDES, 2018).

En televisión, pese a su orientación ‘centrista’, son las lecturas pro-industriales las que gozan de primacía. Se trata de un elemento transversal entre sus cadenas, evidenciando para el/la observador/a sólo diferencias de estilo. Pero en lo normativo operan con homogeneidad, o muy leve heterogeneidad. La oposición es únicamente movilizada en televisión desde agentes como Greenpeace, cuya estrategias mediáticas no coinciden con las de aquellos sectores más ‘radicales’ (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18). Tal exclusión, junto con marcar descontentos y crisis de legitimidad de la televisión en ciertos sectores, testimonia intencionadas cegueras hacia grupos convencionalmente tildados de ‘extra-parlamentarios’. Al parecer, se les considera demasiado hebertistas, o radicales. Este maniobrar se corresponde a una toma de partido, en lugar de representar los acontecimientos desde la multiplicidad de miradas.

La perspectiva pluralista y democrática con que los medios de masas debieran comportarse en sociedades modernas (HABERMAS, 2006), se pone en práctica como ‘propaganda noticiosa’. Su objeto, en este caso, son los sectores de protesta, tildados como vandálicos y violentos. Tal elemento es percibido como expresión de la concomitancia entre poder político y económico de los grupos propietarios de las comunicaciones en Chile (SANTANDER, 2014; SOLIMANO, 2014). La disputa comunicacional se da desde la prensa ‘independiente’ (EL DESCONCIERTO, 2016). Aquellos elementos que los medios convencionales ignoran, son allí puestos en el centro. Sea por diferenciación funcional (LUHMANN, 2007), o lucha de clases (MARX, 2013), se pone de manifiesto el rol con que los medios de prensa (in)visibilizan la amplitud y profundidad de los conflictos sociales en Chile.

Lo anterior puede ser entendido a su vez como parte de una línea de fuga ante los efectos de la concentración del poder mediático de parte de una élite económica (EWA; PAOLA y CRISTIÁN, 2013). Y pese a que ciertas lecturas indican que, con todo, los medios de masas logran testimoniar las fisuras del régimen (BILLI; GÓMEZ y KLENNER, 2017), en los hechos el descontento ciudadano hacia ellos no ha hecho más que incrementar (ALMEIDA y RIFFO, 2019). Las distinciones populares sobre el confinamiento de la apertura cognitiva en los medios de masas (TÆKKE y PAULSEN, 2010), a manos de las cegueras normativas impuestas por el capital (MOSCO y FUCHS, 2016), ha contribuido a la crisis actual de los medios en Chile. Sobre ella urge su democratización (CÁRDENAS, 2019), lineamiento que queda aquí esbozado como sugerencia para futuras aproximaciones. A continuación se detalla el análisis fásico de estos elementos.

4.3 La fase de incubación

Del análisis del material empírico se entiende que la exposición de los hechos que marcan la crisis varía según su fase de desarrollo. Durante la incubación, que va desde inicios de marzo hasta fines de abril, la cobertura se limita a cápsulas noticiosas (BURROWS, 2016). Allí, se exhiben declaraciones de científicos, autoridades gubernamentales, dirigentes sindicales, pescadores artesanales,

y comerciantes del sector. Cada actor expone sus posturas e intereses, sobre los acontecimientos que para algunos auguran la sucesión de una catástrofe ecológica. Si bien en general las declaraciones televisadas se entrelazan desde la perspectiva de la naturalidad de los ciclos de marea roja (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018), en otros medios se proyectan balances más alarmistas (EL DESCONCIERTO, 2016). Estos últimos problematizan la desregulación sobre la industria, y la adulteración que esta induce a los procesos de regeneración ecosistémica.

Por el momento tales antecedentes no figuran en medios televisivos, siendo atendidos solamente sólo por ciertos periódicos convencionales (LA TERCERA, 2016). Por el contrario, en televisión las comunicaciones se limitan a señalar que prima un clima de colaboración entre agentes gubernamentales, empresariales, comunitarios, y sindicales, para enfrentar colectivamente los efectos de la crisis (BURROWS, 2016). Transversal es la preocupación sobre los efectos socioeconómicos generados por la paralización de los procesos de reproducción ampliada del capital en la zona. Se teme que estos sean descargados sobre la clase trabajadora, confirmando la contradicción entre el carácter social de la producción y la apropiación privada de sus beneficios (BALIBAR y WALLERSTEIN, 1991).

La prensa habla de riesgos de aumento en las tasas de desempleo. Más aún, la crisis ocurre en medio del período de mayor auge comercial en la zona. Este corresponde a la víspera de ‘Semana Santa’, donde los pescados y mariscos chilotes son exportados hacia el resto del país. También señalan que autoridades y científicos temen la proliferación de un foco infeccioso en la isla (NÚÑEZ, 2016). Las conversaciones que salen a la luz pública sirven como base para el diseño de un paquete de ayuda. Los noticieros no profundizan al respecto. Para la teoría luhmanniana, el hecho de comunicar involucra un paradójico ejercicio de inclusión excluyente. Al momento que se observa algo, se omite otra cosa (BECERRA y ARREYES, 2013; LUHMANN, 2007). Se trata de una lectura donde se asume que la comunicación es incapaz de ‘integrarlo todo’.

Al margen de justificaciones, los medios de masas adhirieron durante la primera fase de la crisis, a la lectura esta se originó por un ciclo natural de marea roja (KAMJUNKE y col., 2017). Esto marginó de la pantalla a quienes sostuvieron argumentos contrarios, que indican que dicho ciclo se origina por la introducción de una actividad industrial desregulada (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18). En último término, se trata de una clausura operativa cuyo eje es normativo. Por sobre seguir lineamientos básicos de pluralismo informativo (HABERMAS, 2006), evidencia signos de instrumentación política de parte de grupos de influencia económico-política (EWA; PAOLA y CRISTIÁN, 2013). En la práctica, el lado oscuro de la diferenciación funcional logra imponerse (TEUBNER, 2012). Esto en un escenario donde ampliamente estudiado se encuentra la primacía del mundo económico sobre el resto de los ámbitos sociales (PALET y AGUIRRE, 2017; SOLIMANO, 2014), fuente de descrédito del modelo chileno y sus medios de comunicación (ALMEIDA y RIFFO, 2019; CÁRDENAS, 2019).

Apropiada es en tal contexto la distinción de lucha de clases mediática, posible de exteriorizar mediante el contraste periodístico (EL DESCONCIERTO, 2016; LA TERCERA, 2016). Para Marx los episodios de crisis permitían evidenciar el movimiento contradictorio de la sociedad capitalista (MARX, 2010). El que la prensa abierta tome partido por determinadas posiciones, que son antagónicas con otras, no debiera extrañar en un clima de autoritarismo. Por ejemplo, el propiciado por una dictadura. Pero en momentos donde las libertades democráticas se encuentran resguardadas jurídicamente, dicho comportamiento es problemático. Así lo han denunciado diferentes estudios internacionales sobre la situación de la libertad de expresión en el mundo subdesarrollado (NEWMAN y col., 2019).

En este caso, a través la prensa el empresariado parece ensalzarse a sí mismo como intérprete y gestor de la crisis. En sus (auto)representaciones mediáticas, sus intereses figuran como apolíticos, objetivos, y científicos (MOSCO y FUCHS, 2016), aludiendo a que ‘la catástrofe no es capitalista, sino ecológica’ (FOSTER, 2016; GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Tal elemento será puesto en entredicho por el conjunto de organizaciones obreras, territoriales, y ambientalistas, enfrentadas a las fuerzas de un régimen de apariencia corporativista en Chiloé (MASCAREÑO y col., 2018; ALLENDES, 2018).

4.4 La propagación de la crisis

Esta fase arranca con la masiva varazón de fauna marina en las costas de Cucao (MASCAREÑO y col., 2018), seguida de un estallido social en la isla (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018; ALLENDES, 2018). Este involucra cortes de ruta, barricadas, y enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas de orden (24HORAS, 2016a; T13, 2016a). En dicho momento, la televisión aumenta significativamente la cobertura de los hechos. Allí, tiende a ponerse en evidencia la posición político-normativa con que ejecuta su cobertura. Lo que prontamente será nombrado como ‘mayo chilote’, es ahora objeto de discusión en espacios de debate político, matinales, y ‘talk shows’ (CNN CHILE, 2016b). Las declaraciones de miembros de la comunidad científica adquieren especial relevancia. Sólo gozan de tribuna quienes adhieren a la lectura de la ‘naturalidad de la marea roja’. Los que esgrimen argumentos contrarios a la industria acuícola, son marginados hacia medios escritos y/o radiales, preferentemente digitales (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18).

Como se ha sostenido, tales marginaciones han servido para inducir la actual crisis de legitimidad de los medios de masas en Chile (NEWMAN y col., 2019; SOLIMANO, 2014). Específicamente, la sistemática exclusión de voces del descontento social. Por ejemplo, aquellas sobre el modo de gobernar heredero de la dictadura, y perpetuada con la transición tutelada (PALET y AGUIRRE, 2017; SANTANDER, 2014; EWA; PAOLA y CRISTIÁN, 2013). Así y todo, se constatan ciertas líneas de fuga en la cobertura televisiva de las protestas en Chiloé (BILLI; GÓMEZ y KLENNER, 2017). La exhibición de lienzos y pancartas permite exteriorizar parte del contenido de la disconformidad ciudadana con el extractivismo (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Las declaraciones de los/as manifestantes en pantalla hablan de una generalizada sospecha de que la catástrofe pudo ser evitada, de haberse tomado medidas oportunamente (24HORAS, 2016a; DÉCIMA TV, 2016).

Pero la falta de claridad científica genera un escenario de crisis mimética (GIRARD, 1986), cuyo chivo expiatorio será prontamente identificado con la divulgación de imágenes de un exuberante vertimiento de salmones muertos al mar (AGENCIA EFE, 2016). Pese a que ciertos científicos le restan importancia al hecho (BUSCHMANN y col., 2016), este permite argumentar a favor de la tesis ambientalista. Greenpeace adquiere gran atención televisiva (CNN CHILE, 2016b). Sus portavoces indican que el vertimiento vulnera normas de derecho ambiental nacional e internacional vigente. También aluden a una combinación de factores climáticos –calentamiento global, corriente de El Niño– con acciones humanas –adulteración ecosistémica a manos de la explotación marina (KAMJUNKE y col., 2017). Salmoneras y pescadores artesanales se culpan recíprocamente. Estos últimos en televisión exclaman “el mar ha muerto”.

Los medios cubren los anuncios gubernamentales de ayuda económica para los afectados directos de la crisis. Se habla de un bono de US\$150. Pero en las calles las manifestaciones se intensifican (24HORAS, 2016a; INFANTE, 2016). La discusión política sobre el ‘qué hacer’ copa la cobertura. Los sectores conservadores llaman al orden y deponer las movilizaciones (AGRICULTURA TV, 2016). Su lectura se centra en que estas profundizan la crisis, cuando se requiere reactivar el ciclo económico de la isla. Políticos progresistas sostienen que la situación debe ser evaluada. Lo importante, señalan, es proteger a las familias más vulneradas por la catástrofe (COOPERATIVA, 2016). En paralelo, pescadores y activistas suman adherentes. Se realizan actos de apoyo a la movilización chilota en otras ciudades del país –como Santiago, Valparaíso y Concepción (AGENCIA EFE, 2016). La prensa internacional, y ciertos medios locales de ‘prensa alternativa’, exhiben con mayor atención las posturas contrarias a la industria salmonera (MASCAREÑO y col., 2018).

La televisión chilena hegemoniza una condena hacia las protestas, en tanto expresiones de violencia y vandalismo (CABELLO; TORRES y MELLADO, 2018). Su preocupación central es la de erigir la necesidad de disipar dudas científicas sobre la varazón, y fortalecer el sistema laboral de Chiloé (INFANTE, 2016). En los medios comienza a adquirir notoriedad un proyecto de reconversión para la isla. Este es promovido por una alianza corporativo-gubernamental. Su énfasis es industrializar los sectores agrícolas y de servicios. Mientras tanto, el monto ofrecido por el Gobierno para deponer las movilizaciones aumenta a US\$1.100. Este logra dividir a los sectores movilizadores, entre quienes requieren urgentemente una solución económica, y aquellos/as que apelan a reformas estructurales (QÜENSE, 2017). También figura una fantasmagórica entrada de sectores reaccionarios.

Estos se compondrían por transportistas, respaldados por población civil afectada por el desabastecimiento, y uniformados (DÉCIMA TV, 2016; T13, 2016a). El episodio de la lucha ecológica y de clases se sella, aparentemente, en Chiloé (FOSTER, 2016; ALLENDES, 2018).

4.5 La reestructuración tras el conflicto

Finalmente, dieciocho días transcurrieron hasta el triunfo del acuerdo entre gobierno y sectores movilizados. Dicho hito inicia la fase de reestructuración de la crisis en Chiloé (2016). Hasta el momento la televisión seguía de cerca el transcurso de las negociaciones. Sobre las causas de la varazón, se determina que serán órganos expertos los que entregarán su veredicto (24HORAS, 2016b). La cobertura televisiva se centra en los aspectos que condicionan el pago del bono. Por ejemplo, ser trabajador vinculado al sector pesquero, poseer registro vigente, haber tenido descargas asociadas a los productos afectados –como machas, cholgas y choritos–, y no contar con otros ingresos. El beneficio aplica para pescadores, buzos, asistentes, recolectores de orilla (o algueros), y patrones de embarcación.

La prensa afín a las posiciones empresariales presta atención a las pérdidas monetarias de la industria a raíz de las movilizaciones (EMOL, 2020-05-18; CRISIS..., 2016). En ‘medios independientes’ dicha señal se codifica como preámbulo de despidos en la industria, acompañados de automatizaciones, y/o deslocalizaciones productivas. En sus análisis sobre las transiciones históricas entre los modos de producción, Marx (2010) constata que durante la era industrial, la economía política se consolida como sostén ideológico de la clase dominante. Tal disciplina será la fuente de las axiomatizaciones coyunturales realizadas por la burguesía, desplazando a la religión propia de los tiempos monárquico-feudales. En el caso del ‘mayo chilote’ la Iglesia católica jugó un rol mediador. Pero fue la monetización la que finalmente logró imponerse.

Sistémicamente, lo anterior expresa la consolidación del dinero como medio de comunicación simbólicamente generalizado (BECERRA y ARREYES, 2013; LUHMANN, 1991). Pero tal lineamiento no está exento de fragilidades (HABERMAS, 2006). Desembarazarse de las contradicciones principales, a saber, ecológicas y sociales, sustenta las fuentes para la reiteración de episodios similares o de mayor envergadura en el futuro (FOLKE y col., 2016; GREENPEACE CHILE, 2016). El debate sobre la incompatibilidad entre industria y naturaleza es retomado reiteradamente en la era contemporánea (EL CIUDADANO TV, 2020-05-18; FOSTER, 2016). Y sobretodo a propósito de la irrupción de acontecimientos que abren la discusión sobre su actualidad. No obstante, pese a que iniciativas como la agroecología tomen fuerza (ARBOLEDA, 2020), en los hechos se ha consolidado la estrategia de solución gradual y reformista (RÍOS, 2016).

El debate científico no corroboró si la catástrofe de Chiloé se debió a causas industriales (T13, 2016b). Quienes insistieron en que el fenómeno se debió a una marea roja, recomendaron paralizar las actividades marinas por tres meses. Quienes sostuvieron que la catástrofe se explica por una sobrecarga bioquímica de los mares, aluden a la necesidad de implementar un proceso de paralización total. Esto hasta contar con evidencia que indique el avance de una restauración o regeneración significativa (NANJARI, 2016). No es difícil anticipar que la segunda posición fuera tildada de ‘inviable’ o ‘demasiado radical’ por los órganos de toma de decisiones (GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Tal clausura se justifica en proyectos, sin garantías, de implementar medidas de ‘industria verde’ (FOLKE y col., 2016).

Una vía con ‘vocación de neutralidad’ hubiera indagado en las responsabilidades de lo sucedido. Por ejemplo, encargando investigaciones a órganos imparciales – internacionales probablemente. Pero en lugar de ello se observó una concomitancia entre capital salmonero y centros de investigación que publicaron conclusiones prácticamente ‘hechas a la medida’ (BUSCHMANN y col., 2016). El accionar de los hebertistas ecológicos tampoco ha conducido a la politización de masas sobre las causas ambientales. Sus acciones no han ido más allá de lo testimonial, siendo necesaria la inducción de una reflexión profunda, conducente a la codificación popular de la cuestión ecosistémica. El camino permanece abierto, así como la lucha por el porvenir ecológico de Chiloé y el mundo (ALLENDES, 2018).

4.6 Pos-reestructuración

La implementación de las medidas de contención al conflicto de Chiloé evidenció sus contradicciones a los pocos meses. Nuevos episodios de marea roja se presenciaron en la isla (24HORAS, 2017). También el seguimiento televisivo de los hechos distó de ser unívoco. De una parte se destaca que la reestructuración ejecutada por el gobierno fue insuficiente (T13, 2016c). Las tendencias a la pauperización sobre la vida de la población se desplegaron al alza. Indicador de ello es la constatación de un aumento de las ocupaciones irregulares de terrenos, o ‘tomas’. El que la discusión científica sobre la varazón no entregara un veredicto concluyente, deslegitima su propio accionar, abriéndose debates sobre el control del conocimiento en Chile. Ciertos espacios televisivos dan tribuna, en este período, a técnicos ambientalistas. Estos señalan que ante la catástrofe del 2016 las salmoneras decidieron migrar a otras zonas patagónicas, eludiendo el costear daños ambientales (GONZÁLEZ, E., 2017).

Ante las externalidades negativas para la actividad acuícola en el Golfo de Chiloé, la prensa afín a la industria había realizado tal anuncio con anterioridad (GONZÁLEZ, A., 2016; INFANTE, 2016; CRISIS..., 2016). Las tesis fundamentales del extractivismo y del antropoceno tienden a ser corroboradas (FOSTER, 2016; GUNDERSON; STUART y HOUSER, 2019). Pero la lectura televisiva enfatiza en los costos socioeconómicos de la movilización (24HORAS, 2017). Esto dado que los índices de desempleo han aumentado, y que quienes se desempeñaban bajo regímenes de trabajo diario –como pescadores y recolectores de orilla– no lograron ser reabsorbidos por las políticas de ‘reconversión laboral’. Pero la televisión sostiene que la pobreza tiene su lado amable, facilitando la proliferación de lazos comunitarios y ‘ollas comunes’. También señalan que tras la catástrofe se generaron mecanismos de anticipación y contención ante nuevos episodios similares, lo cual contrasta con las nuevas mareas rojas (GALAZ, 2016; KAMJUNKE y col., 2017).

La publicación de registros audiovisuales realizados por activistas ambientales entrega nuevos antecedentes sobre la crisis chilota del 2016 (QÜENSE, 2017). Estos se posicionan desde el interior de las manifestaciones, ilustrando la significación de las luchas ecológicas y de clase en el sur de Chile. Allí, la población figura consciente del poder de influencia de la industria. Esto sobre la totalidad de los elementos del régimen, como gobierno y autoridades, medios de comunicación, policía, centros científicos, y tribunales. Por sobre redistribuir el poder, vía inclusión y/o participación (FOLKE y col., 2016; MASCAREÑO y col., 2018), las comunidades lo reivindican en sí y para sí (MARX, 2003). Las tesis leninistas (LENIN, 1997), sobre la toma del poder del Estado, para reestructurar y/o originar la sociedad nueva, se mantienen históricamente vigentes. Estas subyacen a las discusiones contemporáneas sobre la conducción de los procesos transicionales de salida a las múltiples manifestaciones de la crisis del capitalismo contemporáneo (ARBOLEDA, 2020). A la luz de los antecedentes aquí descritos, el proyecto de la crítica de la economía política (MARX, 2010), tendiente a la construcción de la sociedad nueva, se mantiene abierto.

5 Conclusiones

El análisis presentado posibilita problematizar el rol que asumen los medios de comunicación de masas durante el desarrollo de una coyuntura de crisis socioecológica. Como unidad de observación se ha considerado principalmente la cobertura televisiva abierta del ‘mayo chilote’ del año 2016. A modo de complementariedad, se ha triangulado tal fuente de información con coberturas realizadas por otros medios de prensa, artículos académicos, e informes científico-gubernamentales. La técnica de investigación empleada complementa elementos del análisis de contenido y coyuntural. La distancia temporal entre la ocurrencia de los hechos y la ejecución del estudio, permite someter a la prueba de la verificación histórica la validez de ciertas tesis enunciadas por agentes claves en conflicto. Esto ha permitido determinar que los enunciados de ‘ambientalistas radicales’ estuvieron en lo cierto en el pronóstico de nuevas mareas rojas si no se intervenía decididamente en sus fuentes. Sin embargo, su debilidad radica en el fracaso emanado de sus tácticas políticas, lo cual es necesario de investigar a posterioridad.

El estudio del conflicto en cuanto crisis, se ha desarrollado integrando las teorías sistémicas –de orientación luhmanniana– y marxista. Esto ha facultado para reconocer que a la conducción del

proceso de intervención sobre la crisis subyacen conflictos de poder e influencia entre diferentes agentes. En el caso estudiado, se trata de una alianza empresarial-gubernamental la que hegemoniza dicho proceso. Esto en detrimento de otros actores, como comunidades rurales, sindicatos, y organizaciones ambientalistas. Tal distinción se puede problematizar desde categorías como lucha de clases y diferenciación funcional concéntrica. La reflexión comparativa sobre las potencias y límites de cada una se ha desplazado para futuros análisis. Por el momento se ha intentado esbozar la posibilidad de su integración, o compatibilidad, desde una mirada interdisciplinaria entre ciencias sociales y de la comunicación. Con todo, desde tal posición se ha destacado que a la base de la crisis y su intervención se encuentra la cuestión del poder, lo que debiera ser también objeto central de futuras aproximaciones.

Lo anterior influye decididamente sobre el desarrollo operativo de las funciones periodísticas en la cobertura de procesos de crisis y/o conflicto social. De acuerdo a las observaciones, esta queda subsumida por la orientación normativa prevaleciente entre el o los grupos propietarios de los medios. En el caso de la televisión abierta chilena, ampliamente estudiadas se encuentran las fragilidades propias de su modelo de propiedad oligopólico, cuyo autoritarismo y control quedan aquí advertidos. Aún así se requiere profundizar sobre los matices con que las cadenas de televisión atienden los conflictos sociales en Chile. Aquí se ha sostenido que estos tienen que ver con cuestiones de estilo por sobre contenido. Es necesario aplicar otras técnicas de análisis que permitan lograr distinciones más profundas en la materia. Por ejemplo, contrastes estadísticos de contenidos entre diferentes medios, semióticos de la imagen, entre otros.

El esquema de análisis de los procesos de crisis y su comunicación, basado en la diferenciación de sus fases –incubación, propagación, y reestructuración– y elementos –materiales, cognitivos, y normativos–, ha resultado pertinente. Se destacan principalmente sus potencias en cuanto a la flexibilidad, apertura, y adaptabilidad para el examen de diferentes tipos de conflictos o controversias. Dichas características permiten aplicarlo siguiendo variadas combinaciones analíticas, sean teóricas o metodológicas. En el presente caso ha mostrado óptima afinidad con el caso de estudio, y perspectivas de análisis interdisciplinarias, como lo son el marxismo y la teoría de sistemas luhmanniana. También ha resultado pertinente la distinción dual de ‘énfasis y cegueras’ sobre la comunicación periodística. Principalmente en cuanto a la determinación de sus orientaciones normativas. Esto ha quedado en evidencia en el modo de presentación con que los medios cubren los hechos de un determinado conflicto o controversia. Pero se requieren futuras observaciones empíricas que contribuyan a corroborar hasta qué punto estos insumos evidencian potencias y/o fragilidades.

Referencias

- 24HORAS. *Manifestaciones se agudizan por disconformidad con “bono Marea Roja”*. 2016. Disponible en: <<https://www.24horas.cl/nacional/chiloe-manifestaciones-se-agudizan-por-disconformidad-con-bono-marea-roja-2006417>>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- _____. *Paro en Chiloé llega a su fin tras acuerdo de pescadores de Ancud con el Gobierno*. 2016. Disponible en: <<https://www.24horas.cl/nacional/paro-en-chiloe-llega-a-su-fin-tras-acuerdo-de-pescadores-de-ancud-con-el-gobierno-2020384>>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- _____. *Reportajes 24: Chiloé tras la marea roja | 24 Horas TVN Chile. (13min41s)*. 2017. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=OlnhOHcQLB0>>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- AGENCIA EFE. *Chiloé no renuncia a protestas y Greenpeace exige transparencia al Gobierno chileno. (1min33s)*. 2016. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=9GSO6rbgnG4>>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- AGRICULTURA TV. *Villegas se refiere sobre el conflicto en Chiloé. (1min25s)*. 2016. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=T0UkFe-2Ri8>>. Acceso en: 18 mayo 2020.
- ALLENDES, Jorge Valdebenito. *Twitter, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé (2016)*. *Izquierdas*, SciELO Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), n. 40, p. 185-201, jun. 2018. DOI: 10.4067/s0718-50492018000300185. Disponible en: <<https://doi.org/10.4067/s0718-50492018000300185>>.

ALMEIDA, Andrés y RIFFO, Joaquín. *Furia contra canales de TV por cobertura sesgada los obliga a mostrar la represión*. Interferencia. 22 de octubre de 2019. 2019. Disponible en: <<https://interferencia.cl/articulos/furia-contra-canales-de-tv-por-cobertura-sesgada-los-obliga-mostrar-la-represion>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

ARBOLEDA, Martín. *Planetary Mine. Territories of Extraction under Late Capitalism*. Londres y Nueva York: Verso, 2020.

BALIBAR, Étienne y WALLERSTEIN, Immanuel. *Raza, nación y clase*. Madrid: Iepala, 1991.

BECERRA, Gastón. Interdisciplina y sistemas complejos. Un enfoque para abordar problemáticas sociales complejas. *Revista de Investigación en psicología social*, v. 1, n. 1, p. 34-43, 2014.

BECERRA, Gastón y ARREYES, Vanessa. Los medios de comunicación de masas y las noticias como objeto de estudio de la sociología en la perspectiva del constructivismo operativo de Niklas Luhmann. *Revista Mad*, n. 28, p. 47-60, 2013.

BILLI, Marco; GÓMEZ, Anahí Urquiza y KLENNER, Camilo Feres. Comunicación ambiental y proyectos energéticos renovables no convencionales. Análisis de contenido en medios de comunicación de masa chilenos. *Revista Latina de Comunicación Social*, n. 77, p. 1218-1237, 2017. DOI: 10.4185/RLCS-2017-1216. Disponible en: <<http://www.revistalatinacs.org/072paper/1216/66es.html>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

BURROWS, Henry. *Preocupación en Chiloé por marea roja*. 2016. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=RHuZRjHHD-w>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

BUSCHMANN, Alejandro y col. *Comisión Marea Roja [Informe Final]*. Osorno, 2016. Disponible en: <https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2016/11/InfoFinal_ComisionMareaRoja_24Nov2016-1.compressed.pdf>. Acceso en: 18 mayo 2020.

CABELLO, Patricio; TORRES, Rodrigo y MELLADO, Claudia. Conflicto socioambiental y contienda política: encuadres de la crisis ambiental de la marea roja en Chiloé (Chile). *América Latina Hoy*, Ediciones Universidad de Salamanca, v. 79, n. 0, pág. 59, sep. 2018. DOI: 10.14201/alh2018795979. Disponible en: <<https://doi.org/10.14201/alh2018795979>>.

CÁRDENAS, Leonardo. Empresas Sutil corta auspicios a programa Agenda Agrícola de CNN Chile en discrepancia por cobertura a ola de protestas. *La Tercera*, 8 nov. 2019. Disponible en: <<https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/empresas-sutil-corta-auspicios-a-programa-agenda-agricola-de-cnn-chile-en-discrepancia-por-cobertura-a-ola-de-protestas/893401/>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

CNN CHILE. *Ciudadanos: El conflicto por la marea roja en Los Lagos*. (53min58s). 2016. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=2KWYxuOrFhg>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

_____. *Greenpeace acusa crisis en Chiloé*. (7min8s). 2016. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=ZJvAyzTjo5I>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

COOPERATIVA. *Los panelistas de El Primero Café analizaron conflicto en Chiloé*. 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=u_ibKbsA8Vc>. Acceso en: 18 mayo 2020.

CRISIS ambiental: “El empleo se teñirá de rojo en Chiloé”. *Salmonexpert*, 23 mayo 2016. Disponible en: <<https://www.salmonexpert.cl/article/crisis-ambiental-el-empleo-se-tenira-de-rojo-en-chiloe/>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

DÉCIMA TV. *Protesta de pescadores tiene prácticamente paralizado el principal acceso a la Isla Grande de Chiloé*. (4min38s). 2016. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=qrlsRobJUBY>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

EIROA, Matilde y BARRANQUERO, Alejandro. *Métodos de investigación en la comunicación y sus medios*. Madrid: Síntesis, 2017.

EL CIUDADANO TV. *Biólogo Héctor Kol y crisis en Chiloé: “La solución pasa por la erradicación de la industria salmonera”*. 2020-05-18. Disponible en: <<http://olca.cl/articulo/nota.php?id=106224>>. Acceso en: 9 mayo 2016.

EL DESCONCIERTO. *Industrias salmoneras serían responsables de muerte de 23 millones de salmones*. 12 mar. 2016. Disponible en: <<https://www.eldesconcierto.cl/2016/03/12/industrias-salmoneras-serian-responsables-de-muerte-de-23-millones-de-salmones/>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

EMOL. *Crisis salmonera y marea roja duplicaría la tasa de desempleo en Los Lagos*. 2020-05-18. Disponible en: <<https://www.emol.com/noticias/Economia/2016/05/30/805162/Crisis-salmonera-y-por-marea-roja-duplicaria-la-tasa-de-desempleo-en-Los-Lagos.html>>. Acceso en: 30 mayo 2016.

EWA, Sapiezynska; PAOLA, Lagos Lira Claudia y CRISTIÁN, Cabalín Quijada. Press Freedom under Pressure: Restriction Levels Perceived by Chilean Journalists and Influential Factors. *Cuadernos info*, Pontificia Universidad Católica de Chile, v. 32, p. 11-26, jun. 2013. DOI: 10.7764/cdi.32.468. Disponible en: <<https://doi.org/10.7764/cdi.32.468>>.

FOLKE, Carl y col. Social-ecological resilience and biosphere-based sustainability science. *Ecology and Society*, Resilience Alliance, Inc., v. 21, n. 3, 2016. DOI: 10.5751/es-08748-210341. Disponible en: <<https://doi.org/10.5751/es-08748-210341>>.

FOSTER, John Bellamy. Marxism in the Anthropocene: Dialectical Rifts on the Left. *International Critical Thought*, Informa UK Limited, v. 6, n. 3, p. 393-421, jul. 2016. DOI: 10.1080/21598282.2016.1197787. Disponible en: <<https://doi.org/10.1080/21598282.2016.1197787>>.

GALAZ, Oscar G. *Expertos no descartan que marea roja vuelva a aparecer en Chiloé en 2017*. 12 dic. 2016. Disponible en: <<http://www.ipsuss.cl/ipsuss/actualidad/expertos-no-descartan-que-marea-roja-vuelva-a-aparecer-en-chiloe-en-2017/2016-12-23/113206.html>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

GIRARD, René. *El chivo expiatorio*. Barcelona: Anagrama, 1986.

GONZÁLEZ, Alberto. *Fundador de mayor salmonera en Chile y crisis en Chiloé: no había espacio para el diálogo*. 9 oct. 2016. Disponible en: <<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-los-lagos/2016/10/09/fundador-de-mayor-salmonera-en-chile-y-crisis-en-chiloe-no-habia-espacio-para-el-dialogo.shtml>>. Acceso en: 18 jun. 2020.

GONZÁLEZ, Estefanía. Greenpeace Chile: “El llamado es a que las empresas retiren sus proyectos en trámite en Magallanes”. *CNN Chile*, 10 feb. 2017. Disponible en: <https://www.cnnchile.com/pais/greenpeace-chile-el-llamado-es-que-las-empresas-retiren-sus-proyectos-en-tramite_20170210/>. Acceso en: 18 mayo 2020.

GREENPEACE CHILE. *Chiloé: el día que el mar se enojó*. 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=AE7M3c_PrtI>. Acceso en: 10 jun. 2016.

GUNDERSON, Ryan; STUART, Diana y HOUSER, Matthew. A political-economic theory of relevance: Explaining climate change inaction. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, Wiley, v. 50, n. 1, p. 42-63, ago. 2019. DOI: 10.1111/jtsb.12224. Disponible en: <<https://doi.org/10.1111/jtsb.12224>>.

HABERMAS, Jürgen. Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. *Communication Theory*, Oxford University Press (OUP), v. 16, n. 4, p. 411-426, nov. 2006. DOI: 10.1111/j.1468-2885.2006.00280.x. Disponible en: <<https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2006.00280.x>>.

INFANTE, María Paz. *Capitalización bursátil cae \$19 mil millones por crisis en Chiloé*. 11 mayo 2016. Disponible en: <<https://www.elmercurio.com/Inversiones/Noticias/Acciones/2016/05/11/Salmoneras-pierden-casi-19-mil-millones-de-capitalizacion-bursatil-por-crisis-en-Chiloe.aspx>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

KAMJUNKE, Norbert y col. Land-based salmon aquacultures change the quality and bacterial degradation of riverine dissolved organic matter. *Scientific Reports*, Springer Science y Business Media LLC, v. 7, n. 1, mar. 2017. DOI: 10.1038/srep43739. Disponible en: <<https://doi.org/10.1038/srep43739>>.

LA TERCERA. *Bloom de algas genera visiones contrapuestas entre científicos y productores de salmón*. 7 mar. 2016. Disponible en: <<https://www.aqua.cl/2016/03/07/bloom-de-algas-genera-visiones-contrapuestas-entre-cientificos-y-productores-de-salmon/>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

LENIN, Vladimir Ilich. *El estado y la revolución*. Madrid: Fundación Federico Engels, 1997.

LUHMANN, Niklas. ¿Puede la sociedad moderna evitar los peligros ecológicos? *Argumentos*, v. 25, n. 69, p. 81-97, 2012.

_____. *La realidad de los medios de masas*. México: Universidad Iberoamericana/Anthropos, 2007.

_____. *Sistemas Sociales: Lineamientos para una Teoría General*. México: Alianza Editorial/Universidad Iberoamericana, 1991.

_____. The Self Description of Society: Crisis Fashion and Sociological Theory. *Comparative Sociology*, Brill, v. 25, n. 1, p. 59-72, ene. 1984. DOI: 10.1163/156854284x00052. Disponible en: <<https://doi.org/10.1163/156854284x00052>>.

MARTÍNEZ-SALGADO, Carolina. El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, FapUNIFESP (SciELO), v. 17, n. 3, p. 613-619, mar. 2012. DOI: 10.1590/s1413-81232012000300006. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/s1413-81232012000300006>>.

MARX, Karl. *Artículos periodísticos*. Barcelona: Alba, 2013.

MARX, Karl. *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital*. México: Siglo XXI, 2010.

_____. *La guerra civil en Francia*. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003.

MASCAREÑO, Aldo. De la crisis a las transiciones críticas en sistemas complejos: Hacia una actualización de la teoría de sistemas sociales. *Theorein Revista de Ciencias Sociales*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, v. 3, n. 1, p. 109-143, jul. 2018. DOI: 10.26807/theorein.v3i1.19. Disponible en: <<https://doi.org/10.26807/theorein.v3i1.19>>.

MASCAREÑO, Aldo y col. Controversies in social-ecological systems: lessons from a major red tide crisis on Chiloe Island, Chile. *Ecology and Society*, Resilience Alliance, Inc., v. 23, n. 4, 2018. DOI: 10.5751/es-10300-230415. Disponible en: <<https://doi.org/10.5751/es-10300-230415>>.

MOSCO, Vincent y FUCHS, Christian (Ed.). *Marx and the Political Economy of the Media*. Leiden: Brill, 2016.

NANJARI, Mónica. La marea roja que amenaza a Chiloé. *DW*, 9 jun. 2016. Disponible en: <<https://www.dw.com/es/la-marea-roja-que-amenaza-a-chilo%C3%5C%A9/a-19261638>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

NEWMAN, Nic y col. *Institute Digital News Report 2019*. Oxford, 2019. Disponible en: <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2019-06/DNR_2019_FINAL_0.pdf>.

NÚÑEZ, María Eugenia. Con prohibición de extraer mariscos: seis comunas chilotas están afectadas con marea roja. *Soychiloé*, 21 mar. 2016. Disponible en: <<https://www.soychile.cl/Chiloe/Sociedad/2016/03/21/382463/Tienen-prohibicion-de-extraccion-de-mariscos-seis-comunas-chilotas-estan-afectadas-por-la-marea-roja.aspx>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

OSBORNE, Peter. Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics. *Theory, Culture & Society*, SAGE Publications, v. 32, n. 5-6, p. 3-35, jul. 2015. DOI: 10.1177/0263276415592245. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/0263276415592245>>.

PALET, Andrea y AGUIRRE, Pilar de (Ed.). *Desiguales: orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2017.

QÜENSE, Veronica. *La última barricada. Crónica audiovisual de la revuelta en Chiloé*. (1h02min02s). 2017. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qHSPK_I5KZE>. Acceso en: 18 mayo 2020.

RÍOS, Cristóbal Miranda. Economista sostiene que el conflicto social en Chiloé no está solucionado. *Usach*, 22 mayo 2016. Disponible en: <<https://www.usach.cl/news/economista-sostiene-conflicto-social-chiloe-no-solucionado-1>>. Acceso en: 18 mayo 2020.

ROMÁN, Álvaro y col. (Ed.). *Revolución salmonera: Paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*. Santiago: RIL, 2016.

SANTANDER, Pedro. Leyes de medios de Chile y Argentina: tan cerca tan lejos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, Universidad Complutense de Madrid (UCM), v. 19, n. 2, ene. 2014. DOI: 10.5209/rev_esmp.2013.v19.n2.43478. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/rev_esmp.2013.v19.n2.43478>.

SOLIMANO, Andrés. *Economic Elites, Crises, and Democracy. Alternatives beyond Neoliberal Capitalism*. Nueva York: Oxford University Press, 2014.

STOCKER, Thomas F. y col. (Ed.). *Cambio climático 2013. Bases físicas*. [S.l.], 2013. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/03/WG1AR5_SummaryVolume_FINAL_SPANISH.pdf>. Acceso en: 18 mayo 2020.

STRAUSS, Anselm L. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

T13. *Desabastecimiento y cortes de caminos marcaron cuarto día de protestas en Chiloé*. 2016. Disponible en: <<https://www.t13.cl/videos/nacional/desabastecimiento-y-cortes-caminos-marcaron-cuarto-dia-protestas-chiloe>>. Acceso en: 5 mayo 2016.

_____. *Parte a Chiloé buque de comité que analizará fenómeno de la marea roja*. 2016. Disponible en: <<https://www.t13.cl/noticia/nacional/parte-chiloe-buque-comite-analizara-fenomeno-marea-roja>>. Acceso en: 25 mayo 2016.

_____. *Reportajes: Los efectos de la marea roja en el sur persisten cinco meses después*. 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PVu6yNqG_e4>.

TÆKKE, Jesper y PAULSEN, Michael. Luhmann and the media: an introduction. *MedieKultur: Journal of media and communication research*, Aarhus University Library, v. 26, n. 49, pág. 10, nov. 2010. DOI: 10.7146/mediekultur.v26i49.2986. Disponible en: <<https://doi.org/10.7146/mediekultur.v26i49.2986>>.

TEUBNER, Gunther. *Constitutional Fragments: Societal Constitutionalism and Globalization*. Oxford: Oxford University Press, 2012.